

## Tres clásicos a escena

### «ANTÍGONA»★★★★

**Dirección y versión:** Miguel del Arco. **Intérpretes:** Manuela Paso, Carmen Machi, Raúl Prieto, Cristóbal Suárez y otros. El hecho de que Carmen Machi encarne a Creonte aporta el punto de vista de la madre a las razones de Estado aunque luego se sienta devastada.



### «MEDEA»★★★★

**Dirección y versión:** Andrés Lima. **Intérpretes:** Aitana Sánchez-Gijón, Andrés Lima, Laura Galán y Joana Gomila. Aitana Sánchez-Gijón es poseída por el personaje de Medea. Un trabajo memorable, en el que casi desnuda, envuelta en barro y plumas, vuelca contra Jasón las fuerzas mágicas de la naturaleza.

### «EDIPO REY»★★★★

**Dirección y versión:** Alfredo Sanzol. **Intérpretes:** Paco Déniz, Elena González, J. A. Lumbreras, Natalia Hernández. Sanzol dibuja al Edipo condenado a la soledad y el sufrimiento, en busca de una verdad que lo aniquilará, pues el conocimiento produce dolor.



## Crítica de teatro

# La luz de la tragedia

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Las antiguas tragedias contienen un latido esencial que nos explica. Aunque los textos hayan sido escritos hace dos mil quinientos años, sentimos que las viejas palabras nos incumben porque hoy vibramos con las mismas pasiones e incertidumbres. Los clásicos alimentan las raíces del mundo en que vivimos, aunque no siempre sepamos reconocerlos en el espejo de sus enseñanzas, tantas veces terribles. En ese terreno se sitúa la interesantísima propuesta de Teatro de la Ciudad, que ha unido a tres grandes creadores escénicos: Miguel del Arco, Andrés Lima y Alfredo Sanzol, cada uno de ellos enfrentado a una obra de la antigüedad clásica. Desde sus visiones radicalmente contemporáneas, la luz de la tragedia nos ilumina y estremece. Los tres montajes comparten la escenografía de Eduardo Moreno, Alejandro Andújar y Beatriz San Juan, un espacio cubierto de ceniza al que en cada pieza se incorporan elementos diferentes.

Del Arco se enfrenta a la «Antígona» de Sófocles explicitando nitidamente las fuerzas en conflicto, dos fuentes de derecho: la ley natural a la que apela Antígona para enterrar a su hermano Polinices, y el decreto de Creonte que condena a muerte a quien intente inhu-

mar al traidor. Carmen Machi encarna al monarca, lo que añade una nueva perspectiva humana a la tensión, la de la madre que, firme en su defensa de las razones de Estado, pierde a su hijo Hemón, prometido de la condenada. El director asume la tradición coréutica de la tragedia y la vuelca en una puesta en escena vigorosa y vibrante, de oscura belleza, sobre la que gravita una gran esfera blanca: luna premonitrice, ojo que todo lo ve y cárcel en la que permanece suspendida Antígona, compuesta delicadamente por Manuela Paso, terca y frágil frente a la reina de Tebas a la que Machi insufla la sutil graduación de la soberbia del poder al desmoronamiento. Estupendo el resto del reparto.

*«Las viejas palabras nos incumben porque vibramos con las mismas pasiones e incertidumbres»*

Lima escoge la «Medea» de Séneca en una propuesta que va al tuétano de la pugna entre las fuerzas ancestrales y los rieles de la civilización con sólo cuatro intérpretes: él mismo asume los papeles de Jasón, Creonte y corifeo, Medea es Aitana Sánchez-Gijón, y Laura Galán y Joana Gomila (cuya hermosa voz aporta un inquietante halo telúrico) son una nodriza y una corifea, respectivamente. Sugestivo envite en el que la hechicera sobrina de Circe posee a la actriz que la interpreta: Aitana Sánchez-Gijón, casi desnuda, temblorosa, cubierta de barro y plumas, oficia un asombroso ejercicio de tran-



Andrés Lima y Aitana Sánchez Gijón en Medea

LUIS CASTILLA

sustanciación para conjugar el fatal binomio de la destrucción y el amor.

«Edipo rey» es una tragedia familiar en torno a un secreto espantoso, y así la presenta Sanzol, que reúne a los cinco intérpretes que asumen todos los papeles en una mesa frente al público, casi estáticos; cada personaje comparece según se le nombra. En una puesta en escena ascética y eficaz, con

diálogos muy rápidos, el director resume la peripecia de Edipo en busca de una verdad que no quiere ver y que lo aniquilará. Juan Antonio Lumbreras encarna a un Edipo a veces inseguro, Paco Déniz es un Creonte lleno de razones y convicción, y Natalia Hernández, Eva Trancón y Elena González se desdoblaron con solvencia en varios cometidos.